



Bullying y Rasgos de Personalidad

[REDACTED]
[REDACTED]
[REDACTED]
[REDACTED]

Facultad de ciencias humanas y de la conducta

[REDACTED]

12 de Junio de 2017, Buenos Aires.

ÍNDICE

Resumen.....	3
Introducción.....	3
Método.....	5
Discusión.....	5
Referencias bibliográficas.....	7

Resumen

En el presente trabajo se llevó a cabo una revisión bibliográfica con el fin de evaluar las dimensiones de la personalidad que se relacionan con el accionar del agresor y la víctima del bullying escolar, en base al marco teórico de los cinco factores. Se incluyeron estudios que evaluaron la relación entre el modelo de Personalidad de los Cinco Factores y el bullying en colegios. Los resultados revelaron baja responsabilidad y alto neuroticismo asociados a la víctima, y baja amabilidad y responsabilidad junto con alto neuroticismo y extraversión asociados al victimario/agresor. Se encontraron algunas limitaciones señaladas por los investigadores de la temática, además de cierta incongruencia entre algunos resultados, ya que se observaron algunos perfiles de personalidad en los que la baja responsabilidad y amabilidad o baja extraversión y estabilidad emocional, son posibles tanto para la víctima como para el victimario. Esto señala la necesidad de más investigación en el tema.

Introducción

Según De Bolle y Tackett el bullying es un problema general que abarca diferentes culturas y límites geográficos (2013). En un estudio se encontró que en 25 culturas, de las cuales la mayoría eran americanas y europeas, del 9% al 54% de los chicos entre 11 y 15 años están involucrados en el bullying como víctimas o victimarios (Nansel, Craig, Overpeck, Saluja y Ruan, 2004). Se define al bullying como un acto agresivo que se da donde hay un desbalance de poder, es decir, donde la víctima no puede defenderse y esta conducta se tiende a repetir (De Bolle y Tackett, 2013). El bullying puede ser directo, físico, verbal o indirecto y tiende a repetirse por largos periodos de tiempo (Tani, Greenman, Schneider, y Fregoso, 2003; De Bolle y Tackett, 2013). La utilidad de comprender este fenómeno y las dimensiones de personalidad de los involucrados en ella, radica en que es un problema con alta incidencia y consecuencias a largo plazo.

Según Tani et al. (2003), muchas investigaciones se han enfocado en el rol del grupo en su totalidad en la situación de bullying debido a la importancia de considerar el contexto social en el que se desarrolla la problemática. Pero la situación de bullying tiene una dinámica en la que se encuentra la víctima que es acosada, su victimario, y los que apoyan a este último activamente o pasivamente, reforzando así esta conducta uniéndose al acoso, riéndose de lo que ven, invitando a otros a que se rían, o simplemente haciéndose los desentendidos (Tani et al., 2003). De aquí la relevancia de tener en cuenta el rol de cada uno de los participantes de la situación de bullying y sus rasgos personales, que pueden ser factores determinantes de esta problemática.

Al encontrar rasgos de personalidad característicos de los participantes de la situación de bullying se podría comprender mejor qué es lo que lleva a que se genere esta dinámica. Es por ello y por la generalidad y relevancia de la problemática, que se buscó en el presente trabajo hacer una revisión bibliográfica acerca de la relación entre la situación de bullying en los colegios y los cinco factores de personalidad del Modelo de Personalidad de los Cinco Factores (*Five Factor Model = FFM*), centrándonos en la descripción de los rasgos de personalidad de la víctima y el victimario.

La FFM constituye una conceptualización de la estructura de la personalidad desarrollada por Costa y McCrae (1992) que fue replicada en una gran variedad de culturas distintas (McCrae, Terracciano, Leiboldich de Figueroa, et al., 2005). Los 5 factores reflejan las cinco dimensiones (rasgos) amplias y bipolares de la personalidad en las que pueden organizarse las diferencias individuales (Cervone y Pervin, 2009). Estos cinco factores básicos de la personalidad son: Neuroticismo (N), Extroversión (E), Apertura (O), Amabilidad (A) y Responsabilidad (C). El factor Neuroticismo puede ser descrito como la

tendencia a experimentar emociones negativas como ansiedad, miedo o enojo; mientras que la Extraversión como la disposición a experimentar emociones positivas y la tendencia al comportamiento social; la Apertura se describe como la tendencia a formar parte de actividades intelectuales y la preferencia por ideas y experiencias nuevas u originales; la Amabilidad como la disposición interpersonal, la actitud modesta y considerada con los demás; y la Responsabilidad como el sentido del deber, la determinación y persistencia y el autocontrol, en términos de organización y resolución de problemas (Costa y McCrae, 1992). El instrumento de medición derivado de la FFM es el Inventario de Personalidad NEO-PI-R (Costa y McCrae, 1992), que consta de 240 ítems (redactados en tercera persona en su Forma R, y en primera persona en su forma S) con una escala Likert de cinco puntos (de totalmente en desacuerdo a totalmente de acuerdo). Los 240 ítems conforman las 5 dimensiones básicas de personalidad postuladas en el FFM y 6 facetas para cada una de tales dimensiones (Costa y McCrae, 1992).

Si bien se buscó realizar una revisión exhaustiva sobre el tema, futuros estudios sobre estas relaciones y diferenciación de las personalidades serán necesarios. Según De Angeliz, Bacchini y Affuso (2016) se han encontrado pocos estudios que den cuenta de la relación que hay entre los cinco factores y el bullying en los colegios, si bien son muchos los estudios que asocian estos factores con la agresividad. Además, los mismos no llegaron a resultados consistentes sobre el tema (Bollmer, Harris, y Milich, 2006; De Bolle y Tackett, 2013; Fossati, Borroni, y Maffei, 2012; Tani et al., 2003). Es por ello que es relevante realizar mayor cantidad de estudios al respecto (De Angeliz et al., 2016).

Los investigadores que estudiaron la relación entre los cinco factores y el bullying en los colegios han llegado a diversos resultados respecto a los rasgos de personalidad de la víctima y el victimario. Uno de ellos encontró que, según las maestras, las víctimas puntuaban menos amabilidad y responsabilidad que los que se quedaban fuera de la situación o los que defendían a las víctimas de bullying. Esto sugiere que las víctimas están más inclinadas a proteger sus propios intereses (característica típica de los que puntúan bajo en amabilidad), tener menor conciencia de su sentido en la vida y son emocionalmente más inestables (Tani et al., 2003). En esta línea, en estudios que comparan los perfiles de las víctimas y victimarios a partir del modelos de los cinco factores, las víctimas mostraron estar relacionados con bajos niveles de responsabilidad y, aunque no significativamente, alto neuroticismo (Bollmer et al., 2006; Fossati et al., 2012; De Bolle, y Tackett, 2013). Los niños que puntúan alto neuroticismo y bajo en conciencia podrían ser especialmente propensos a ser incapaces de regular su comportamiento en una situación de conflicto, y de este modo reaccionar de una manera que podría exacerbar la situación (Bollmer et al., 2006). El bajo nivel en responsabilidad, además, puede deberse a que en general las personas que puntúan alto en este factor, tienen mayor determinación y sentido de ser, teniendo una mayor capacidad para resistir el bullying de los pares (Bollmer et al., 2006).

Según estudios, los victimarios, en cambio, puntuaron bajo en amabilidad y responsabilidad (Bollmer et al., 2006; Fossati et al., 2012; De Bolle, y Tackett, 2013; Angeliz et al., 2016). Las personas con este perfil tienden a ser rebeldes, hostiles, carentes de simpatía y calidez, antisociales, impulsivos, egoístas, manipuladores y confrontadores (Bollmer et al., 2006; Fossati et al., 2012). Además suelen puntuar alto neuroticismo y extraversión (Fossati et al., 2012; De Angeliz et al., 2016). Estos perfiles tienden a orientarse por la acción inclinada a la constante búsqueda de estimulación, se muestran sospechosos, poco amigables y poco cooperativos (Fossati et al., 2012). De hecho Tani et al. (2003) reportaron que la baja amabilidad y alto neuroticismo emergen como el predictor más consistente del estatus de agresor de los niños. De Angeliz et al. (2016) agregan que, si bien el factor responsabilidad no incluye la conciencia moral, el hecho de que los adolescentes menos responsables y

amables tiendan a ser menos sensibles a las reglas morales llevaba a que estuvieran más comprometidos con el bullying por esa menor “sensibilidad moral”.

Si bien no es un resultado común, se encontró también que perfiles con baja responsabilidad y amabilidad o baja extraversión y baja estabilidad emocional, son propensos tanto al comportamiento de bullying como al de víctima, siendo personas difíciles de manejar o controlar por sus pares y percibidos como dependientes, inseguros y nerviosos (De Bolle, y Tackett, 2013; Mitsopoulou y Giovazolís, 2015).

Método

Se utilizaron la base de datos de la US National Library of Medicine (pubmed.com) y el buscador google académico para realizar la búsqueda bibliográfica de estudios que evaluaran la relación entre la situación de bullying en los colegios y los cinco factores de personalidad del FFM, enfocados en la descripción de los rasgos de personalidad de la víctima y el victimario.

Discusión

En base a la revisión bibliográfica de los últimos 15 años de literatura relacionada con los rasgos de personalidad de las personas involucradas en la dinámica del bullying, se buscó identificar y evaluar algunos de los rasgos que pudieran ser característicos de la víctima y victimario.

Se encontró un alto grado de consenso acerca de los rasgos característicos de ambos tipos de roles. Según la mayoría de los trabajos recopilados, las víctimas muestran bajos niveles de responsabilidad y alto neuroticismo, mientras que los victimarios bajos niveles en amabilidad y responsabilidad (Bollmer et al., 2006; Fossati et al., 2012; De Bolle, y Tackett, 2013; Angeliz et al., 2016). Se encontró también consenso en que los victimarios presentan además alto neuroticismo y extraversión (Tani et al., 2003; Fossati et al., 2012; De Angeliz et al., 2016).

Estos hallazgos son de importancia ya que podrían estar relacionados con rasgos típicos de personalidad que generan una predisposición a la situación de bullying tanto en rol de víctima como de victimario, de lo cual se podrían desprender posibles intervenciones para ayudar a la víctima a dejar de sufrir esa situación de acoso, o comprender mejor qué es lo que lleva a la víctima y al victimario a tener las actitudes que se observan en la dinámica del bullying.

A pesar de esto, se encontraron algunas discrepancias e inconsistencias factibles de mencionar, ya que implican una necesidad de futuras investigaciones sobre el tema para mayor precisión, como sugieren De Angeliz et al. (2016).

Además los perfiles mencionados antes, algunas investigaciones proponen que la baja responsabilidad y amabilidad o baja extraversión y baja estabilidad emocional, son posibles perfiles tanto de la víctima como del victimario (De Bolle, y Tackett, 2013; Mitsopoulou y Giovazolís, 2015). Dado lo reciente de estas investigaciones respecto de las anteriores, es posible que fuera necesario realizar nuevos y más exhaustivos estudios en el tema, a fin de llegar a un resultado que arroje más luz acerca de cuáles son los posibles perfiles de la víctima y victimario, si estos pueden coincidir, tener distintos subtipos, cómo se daría esto y por qué. De hecho, Bollmer et al. (2006), consideraron como limitación de su estudio el no haber podido estudiar la diversidad de los subtipos de víctimas y victimarios, debido al reducido tamaño de su muestra para realizar un buen análisis estructural estadístico que pudiera haber arrojado más luz sobre el tema.

Otras limitaciones de los resultados obtenidos son las que devienen de la literatura encontrada. Las limitaciones de los estudios fueron: Fossati et al. (2012) no se seleccionaron la muestra al azar, llevando esto al cuestionamiento de la generalidad de los resultados; De Angeliz et al. (2016) utilizaron un sólo instrumentos de autorreporte para evaluar los cinco factores y juicio de dominio, e incluyeron solo estudiantes de secundaria de una sola ciudad de Italia; Nansel et al. (2004) y De Bolle y Tackett (2013) usaron un diseño de estudio transversal, dejando de lado la naturaleza de las relaciones sociales de los jóvenes e influencia familiar; Tani et al. (2003) y De Bolle y Tackett (2013) tomaron solo uno o dos informantes para evaluar rasgos de personalidad; y De Bolle y Tackett (2013) tuvieron limitaciones estadísticas debidas a que la mitad de la muestra no fue considerada con los análisis por no clasificar en ninguno de los cuatro grupos de agresores/víctimas

Entonces, dada la convergencia de los resultados de los estudios, se puede sugerir que hay ciertos rasgos de la personalidad que guardan una íntima relación con el rol de víctima o agresor en la dinámica del bullying. Sin embargo los perfiles de personalidad que los definen no pueden considerarse delimitados con certeza, debido a las limitaciones encontradas y la aparición de resultados que sugieren la posibilidad de subperfiles o perfiles similares entre la víctima y agresor. Por lo tanto, esta revisión señala la necesidad de más investigación que examine las relaciones entre las dimensiones de la personalidad y el comportamiento de la víctima y el agresor.

Es importante tener siempre en cuenta que la agresión y daño que se produce en la dinámica del bullying es algo que sigue afectando la vida de las personas, es por ello que es importante continuar con el estudio de esta temática y así poder comprenderla mejor.

Referencias bibliográficas

- Angeliz, G., Bacchini, D., y Affuso, G. (2016). The mediating role of domain judgement in the relation between the Big Five and bullying behaviours. *Personality and Individual Differences*, 90, 16-21.
- Bollmer, J. M., Harris, M. J., y Milich, R. (2006). Reactions to bullying and peer victimization: Narratives, physiological arousal, and personality. *Journal of Research in Personality*, 40, 803–828.
- Cervone, D. y Pervin, L. (2009). Personalidad: teoría e investigación. Madrid: Manual Moderno. (Cap. 8).
- Costa, P. T., Jr. & McCrae, R. R. (1992). *Revised NEO personality inventory (NEO-PI-R) and NEO Five-Factor inventory (NEO-FFI): Professional Manual*. Odessa Psychological Assessment Resources.
- De Bolle, M., y Tackett, J. L. (2013). Anchoring bullying and victimization in children within a Five-Factor Model-Based. Person-Centred Framework. *European Journal of Personality*, 27, 280-289.
- Fossati, A., Borroniand, S., y Maffei, C. (2012). Bullying as a style of personal relating: Personality characteristics and interpersonal aspects of self-reports of bullying behaviours among Italian adolescent high school students. *Personality and Mental Health*, 6, 325-339.
- Nansel, T. R., Craig, W., Overpeck, M. D., Saluja, G., y Ruan, W. J. (2004). Cross-national consistency in the relationship between bullying behaviors and psychosocial adjustment. *Archives of Pediatrics and Adolescent Medicine*, 158(8), 730-736.
- Tani, F., Greenman, B. H., Schneider, B. y Fregoso, M. (2003). Bullying and the Big Five. A study of childhood personality and participant roles in bullying incidents. *School Psychology International*, 24, 131–146.
- McCrae, R. R., Terracciano, A., Khoury, B., Nansubuga, F., Knezevic, G., Djuric Jovic, D., et al. (2005). Universal features of personality traits from the observer's perspective: Data from 50 cultures. *Journal of Personality and Social Psychology*, 88, 547-561.
- Mitsopoulou, E., y Giovazolias, T. (2015). Personality traits, empathy and bullying behavior: A meta-analytic approach. *Aggression and Violent Behavior*, 21, 61-72.